



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

ES MALA

**CARICATURIZACIÓN EN LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS A
TRAVÉS DE LA CARICATURA**

ALUMNO: TABARÉ SANCHEZ

DNI: 32.618.368

LEGAJO: 55.230/0

TEL: 11-67058775

EMAIL: tabare368@gmail.com

LICENCIATURA EN ARTES PLÁSTICAS OR. PINTURA

TALLER DE PRODUCCIÓN PLÁSTICA 2022

PROFESOR TITULAR: PABLO MORGANTE

**PROFESORES A CARGO: VANESA GIAMBELLUCA, SANTIAGO
POGGIO Y GABRIELA BOER**

FECHA: 15/2/23

RESUMEN

La presente producción buscó indagar a través de la caricatura en los discursos mediáticos, su capacidad para generar sentido común y las estrategias que despliegan los grandes medios de comunicación para conseguir tal fin en tiempos de la posverdad. *Es Mala* también es una toma de posición, una manera de denunciar la pretendida neutralidad propugnada por un sector del periodismo vernáculo, el cual sustrae la política de su campo específico en aras de intereses tan ocultos como inconfesables.

PALABRAS CLAVE

Discursos – sentido común – caricaturización – medios de comunicación – política – posverdad

FUNDAMENTACIÓN

Ya sea desde canales de cable o aire, a través de medios impresos, digitales o radiales, las grandes corporaciones mediáticas se valen de su maquinaria comunicacional para instalar en el imaginario determinadas ideas que sirven a sus intereses específicos. Sin embargo, es muy elocuente que el discurso característico de sus voceros sea el de la objetividad: despojados de todo interés, estos abnegados cultores de la neutralidad solo buscan informar. En sus editoriales no habría posicionamiento alguno, ninguna intencionalidad política, ninguna militancia, ningún atisbo de subjetividad, simplemente la verdad objetiva.

Desde este pretendido no-lugar estos autodenominados —y a veces multipremiados— periodistas buscan encubrir toda clase de intereses inconfesables. Valiéndose del engaño sistemático, a través de la mentira directa o del mismo silencio, bendicen a quienes están alineados con sus intereses corporativos y demonizan a quienes no sirven a ellos, sembrando así la confusión y enardeciendo el ánimo de las personas más simples, dando a su vez legitimidad y trasfondo al odio latente que necesita encontrar su cauce, cualquiera sea este.

En esta dinámica de la posverdad, los multimedios construyen un relato que gracias a su omnipresencia y a la constante reiteración genera sentido común en la sociedad. Son los operadores mediáticos quienes instrumentan este plan: el propio absurdo de las figuras que son capaces de construir en torno a ciertos actores de la política da cuenta de esa intención deliberada.

Mi motivación por abordar este tema surge de haber consumido durante años y de manera religiosa los medios hegemónicos que ahora me propongo criticar. Este hábito me ha familiarizado con las argucias, las estratagemas y los diferentes matices del engaño que son capaces de desplegar. Lo que alguna vez el fallecido Editor Jefe del Diario Clarín Julio Blanck reconociera —en un arrebatado de autocrítica y honestidad intelectual— como "periodismo de guerra", esto es, "mal periodismo".

Es lo grosero, desmesurado y risible de las caracterizaciones que los operadores mediáticos construyen impudicamente en torno a Cristina Fernández de Kirchner lo

que en particular motivó esta obra. Considero que se trata del caso más paradigmático de caricaturización en los discursos mediáticos, por lo cual la caricatura satírica, el humor gráfico, se me presenta como el medio más idóneo para dar cuenta de esta desproporción absurda y maliciosa.

Los trazos gruesos del carácter de Cristina son bien conocidos: de una insaciable sed de poder y un sempiterno amor por el dinero, este ser soberbio, desequilibrado e histérico arrasará con todo y con todos con tal de conseguir su objetivo. Incapaz de dominar sus emociones, la guía un irrefrenable impulso por gritar desaforadamente y someter a todo cuanto esté a su alrededor: el temor y la humillación que suscita en los demás es el dulce néctar del que bebe su inconmensurable vanidad...

Con distintos matices, los operadores mediáticos nos presentan esta imagen de Cristina. Y es esta operatoria, como lo descabellado de la imagen resultante, lo que me he propuesto describir en mi obra a través de la caricatura, el cual es un género artístico que se remonta al siglo XVI y está fuertemente relacionado con el retrato, que es deformado exagerando y acentuando los rasgos característicos de la persona, a fin de lograr un efecto humorístico. Por su parte, la caricatura satírica aparece en Francia en los tiempos de Napoleón, el cual era caricaturizado en tono de burla para ridiculizar, denunciar y exponerlo políticamente.

DESARROLLO

La serie que compone *Es Mala* fue realizada íntegramente en formato digital. Enmarcada en el género de la caricatura satírica, se buscó que cada una de las imágenes remitiera a la estética de los libros infantiles para enfatizar así la idea de relato. De ahí que para dar voz a los operadores mediáticos se optase por una tipografía acorde, sencilla y ante todo legible, escindida de la composición principal de forma circular sobre un fondo blanco; por otro lado, se utilizó un pincel digital que emula el crayón para dar un acabado texturado y más espontáneo, como es característico de muchas ilustraciones infantiles.

Los trabajos de Andrés Cascioli en las portadas de la revista Humor Registrado han sido mi principal referencia en cuanto a la factura que he pretendido darle a mis obras, así como también los trabajos de Hermenegildo Sábat en el Diario Clarín, sobre todo en cuanto al tratamiento del color. Considero que los estilos de ambos artistas son de los más reconocibles en la sátira y el humor gráfico de nuestro país.

Si bien en un principio tenía una idea aproximada de quiénes serían los operadores mediáticos que formarían parte de la serie, fue necesario hacer un proceso de selección a fin de hallar aquellos más representativos y por tanto más comprometidos con los intereses del multimedia para el cual trabajan. Se recopilaron entonces declaraciones de los posibles candidatos con el propósito de encontrar las más incendiarias y delirantes: intervenciones en programas de televisión, editoriales en distintos medios, canales de youtube, ciclos radiales, etc. Seguidamente se confeccionó una lista donde se recolectaron las frases de cada operador, ordenándolas por medio y fecha; por tratarse de citas textuales, se priorizó la contundencia y la

claridad expositiva, la brevedad, para no competir en demasía con la representación gráfica. A estas consideraciones añadí lo reconocible del operador en cuestión y el impacto de sus palabras, así como el grado de apropiación de las mismas por parte de su audiencia.

Por otro lado, el intento de magnicidio ocurrido el 1 de septiembre de 2022 tornó insoslayable la incorporación de figuras como Eduardo Miguel Prestofelippo, más conocido como “Presto”, o Viviana Canosa, quienes representan el ala más delirante y pornográfica de los discursos del odio. Otras figuras que fueron consideradas, como el caso del operador estrella del Grupo Clarín Jorge Lanata, fueron relegadas al priorizar este criterio.

Se recurrió a varias imágenes de referencia, desde distintos puntos de vista, a fin de lograr un parecido más cercano en la representación caricaturesca. La dinámica del trabajo digital permite que en un mismo lienzo se realicen todas las pruebas y montajes necesarios, de manera que —salvo algún registro en papel en etapas iniciales— no se hayan realizado bocetos, sino que estos fueron las distintas aproximaciones que resultaron en el trabajo final.

En cuanto a la realización de las obras, mi principal preocupación, además del parecido, fue que la representación de la Vicepresidenta estuviese integrada tanto como fuera posible con la de los operadores, para evitar posibles recortes maliciosos. Por lo demás, intenté exacerbar los supuestos aspectos negativos de Cristina, desde su megalomanía hasta su presunto involucramiento en los asesinatos de Alberto Nisman y Juan Castro. Por ello elegí algunas referencias de la cultura pop para caracterizarla, como El Padrino, Cruella de Vil y Maléfica, las cuales comprenden varios aspectos reprobables comúnmente adjudicados a la Vicepresidenta. La caracterización como “abeja reina” responde al propio delirio de Prestofelippo, el cual llega a afirmar, poco menos, que tal es la maldad de Cristina, que se gatilló dos veces a sí misma.

CONCLUSIONES

Como conclusión final sería importante para mí destacar algunos puntos a mejorar desde lo procesual, sobre todo en lo relacionado con la gestión de los tiempos: a juzgar por los resultados, no habría sido capaz de estimarlos con la precisión necesaria. Probablemente esté sobrevalorando mi capacidad de previsualización, de ahí que tienda a priorizar el trabajo mental por sobre el trabajo manual, es decir, no suelo hacer demasiadas búsquedas en el soporte, y tanto bocetos como pruebas de color han ocupado hasta ahora un lugar relativamente marginal en mi producción. Esto que a mi juicio era una forma eficiente de encarar el trabajo, resultó no serlo del todo, como bien pude apreciar al momento de concretizar mis obras: cuando se trataba de integrar los elementos en la composición, me encontré con que mi aproximación mental tenía un margen de error demasiado grande, de manera que lo que yo esperaba que fuesen pequeños ajustes, resultó ser una tarea mucho más compleja y demandante.

Por otro lado, también tuve inconvenientes en la etapa de montaje. Si bien estaba persuadido de su importancia, consideré que el mío era particularmente sencillo, de manera que relegué su entera realización a último momento. Esto resultó en no tener demasiado margen de acción para hacer frente a una serie de imponderables: en primer lugar, pequeños errores de impresión que resintieron la calidad final de las imágenes; segundo, el mal estado de las paredes donde iba a emplazar mis obras, lo que hacía muy difícil la colocación de clavos; tercero, el tener la íntima convicción de que existía el tamaño de impresión de 35x50 cm y haber comprado soportes de esa medida, cuando en realidad el tamaño más cercano a mis propósitos era A3+, esto es, 33x44 cm. En definitiva, terminé por subestimar el montaje y tuve que apelar al ingenio.

Más allá de estos inconvenientes, pienso que en la medida que pueda capitalizar los errores como una posibilidad para mejorar mi dinámica de trabajo, la experiencia fue positiva. Hasta este momento, no me habían resultado tan evidentes las limitaciones en mi forma de encarar una propuesta. Por un lado veo que pienso ordenadamente, que tengo cierto criterio para discernir entre aquello que puede aportar a mi obra y aquello que no, incluso puedo plasmarlo de manera satisfactoria por escrito, sin embargo, entre aquello que pensé y aquello que materialmente puedo llegar a realizar hay una distancia notable. En pocas palabras, creo que mi carencia está en no haber aprendido una dinámica procesual que articule el trabajo mental con el trabajo manual. De hecho, puede que mi error sea justamente ese: concebir dichas esferas como escindidas. Eso explicaría que haya tendido a ordenar mi proceso creativo sistemáticamente en dos etapas, reservando el grueso de la ideación para la primera de ellas, sin permitirme avanzar a la etapa siguiente a menos que tuviese formada en mi mente una imagen lo suficientemente acabada de mi obra. Lo que en proyectos menos ambiciosos puede resultar una manera eficiente de encarar el trabajo, en obras que entrañan cierta dificultad como la presente puede resultar en prolongados períodos de estancamiento. Por lo cual incorporar tempranamente el propio hacer como instancia reflexiva y articulada con los procesos de ideación es algo que tengo que considerar seriamente para ulteriores trabajos.

Finalmente, desde lo personal haber incursionado en la sátira política fue una experiencia bastante reveladora. Confirmando que los temas de actualidad no se corresponden con mi manera de trabajar, o por lo menos, con el tratamiento plástico que decidí darle a esta serie en particular, sobre todo por el tiempo que me demanda concretizar una idea. En ese sentido, me fue muy útil identificar cuál era el tema de fondo de mi obra, independiente de los nombres y de la coyuntura política inmediata: la posverdad. Pienso que más allá de mi abierta identificación con Cristina, la problemática de la posverdad trasciende los límites de la política partidaria y es algo que nos atañe a todos como ciudadanos, en particular por las consecuencias nefastas que entraña abusar del derecho a la libertad de expresión, cuya cara más visible es la proliferación de los discursos del odio. Espero haber podido insinuar este posicionamiento en mi obra.

BIBLIOGRAFÍA

- Valente, M. (Enero 11, 2021). "La producción de hechos y sentido de los medios hegemónicos". Página 12. https://www.pagina12.com.ar/316686-la-produccion-de-hechos-y-sentido-de-los-medios-hegemonicos#amp_ct=1659451678426&_tf=De%20%251%24s&aoh=16594516290758&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com&share=https%3A%2F%2Fwww.pagina12.com.ar%2F316686-la-produccion-de-hechos-y-sentido-de-los-medios-hegemonicos
- Carpintero, E. (Agosto 25, 2017). "La 'posverdad' una nueva mentira". Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/58466-la-posverdad-una-nueva-mentira>
- De Puig, C. (Junio 7, 2017). "La posverdad, ¿realidad o mentira?". La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20170605/423205897097/realidad-mentira-posverdad.html>
- Caricatura. Wikipedia, La enciclopedia libre, 2022. Disponible en <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Caricatura>